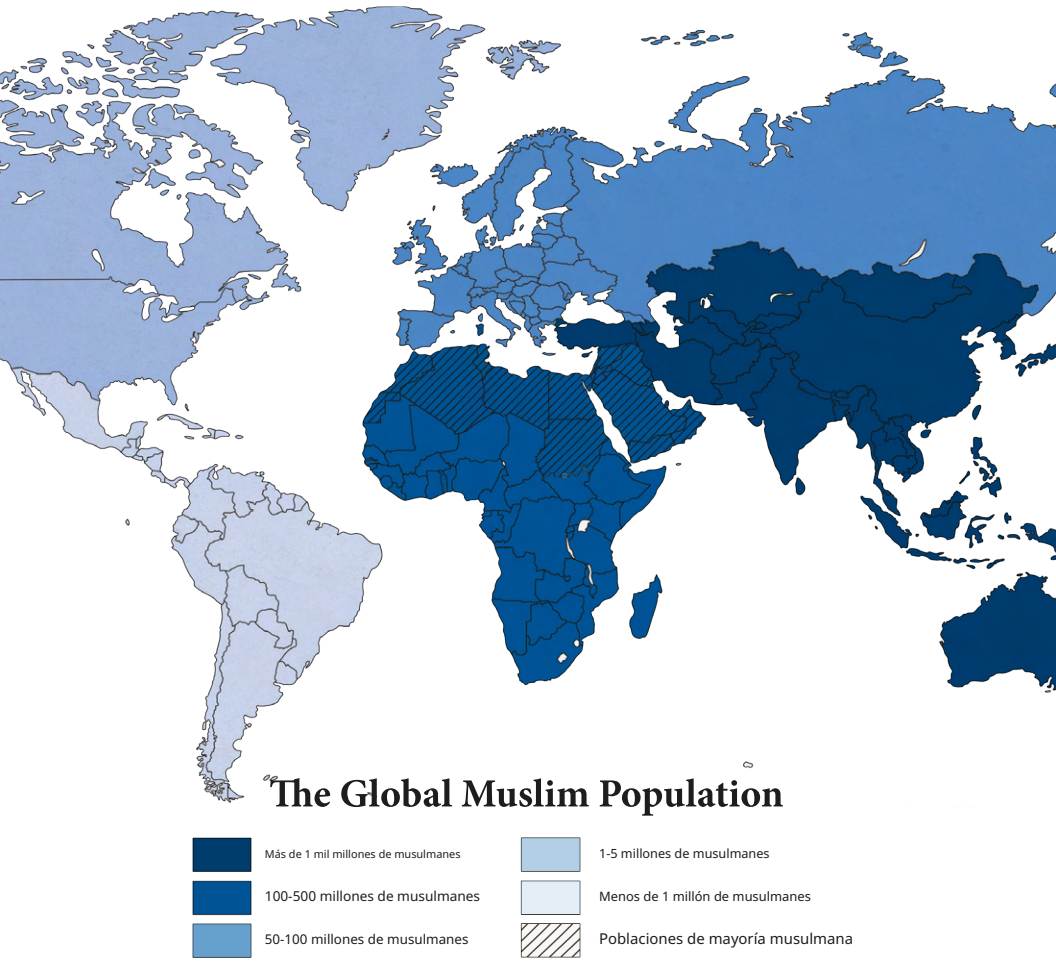
Una introducción
y Guía para Compartir a
Cristo con Musulmanes
Islam en todo el Mundo

ISLAMISMO



CHRISTAR.
AMÉRICA LATINA

LA POBLACIÓN GLOBAL ISLÁMICA



El Islam está creciendo en todo el mundo. Aunque la mayor parte de la cultura musulmana está concentrada en Oriente Medio y el Norte de África, más de la mitad de los musulmanes en todo el mundo viven fuera de esas regiones.

LUCHA POR LA PAZ



En los últimos años, Dios ha estado trabajando de maneras sorprendentes para llevar a los musulmanes a la fe en Él. ¡Más musulmanes se han unido a la fe en Cristo desde 1979 que en los 13 siglos anteriores juntos! En este momento de transformación dramática, se necesitan muchos más trabajadores para vivir como testimonio del poder transformador del evangelio en las comunidades musulmanas, discipular a nuevos creyentes y nutrir a las iglesias en desarrollo hasta su madurez

Casi una cuarta parte de la población mundial es musulmana. La mayoría nunca ha escuchado las buenas nuevas.

Más de 1.8 mil millones de personas son musulmanas y el Islam es el bloque religioso menos alcanzado más grande del mundo. La mayoría de los 3,600 grupos predominantemente musulmanes aún no tienen un testimonio culturalmente relevante del evangelio. Aunque casi la mitad de las personas menos alcanzadas del mundo son musulmanas, solo un pequeño porcentaje de trabajadores transculturales protestantes sirve entre ellos.

El miedo o el odio motivado por la desinformación a menudo influye en la forma en que los occidentales, incluidos los cristianos, piensan sobre los seguidores del Islam. La verdad es que Dios ama a los musulmanes y quiere que ellos lo conozcan y lo adoren. Sin embargo, la mayoría de los musulmanes en todo el mundo continúa luchando por la paz con Dios sometiéndose a los Cinco Pilares del Islam, porque nunca han conocido la graciosa provisión de salvación de Dios a través de Jesús.

ORÍGENES DEL ISLAM



Mahoma, el fundador del Islam, nació en La Meca, Arabia Saudita, en el año 570 d.C. Antes de su nacimiento, y su madre falleció cuando él tenía solo seis años. En consecuencia, fue criado por su tío, un comerciante de caravanas. Mahoma también trabajó como comerciante de caravanas en La Meca y más tarde en Medina. A través de su comercio, encontró varias creencias predominantes en la región, incluyendo las de cristianos y judíos.

Los musulmanes creen que en el año 610, el ángel Gabriel se le apareció a Mahoma mientras meditaba en una cueva fuera de La Meca y le dio la primera de muchas revelaciones. Después de la muerte de Mahoma, estas revelaciones fueron compiladas y registradas por escrito. Se conocieron como el Corán, el libro sagrado del Islam.

Hoy en día, el Islam es la segunda religión más grande del mundo,

y está creciendo más rápido que cualquier otra fe.

Mahoma declaró que Alá era el único Dios y llamó al pueblo de La Meca a rechazar a sus dioses y la adoración de ídolos. Debido a la persecución, Mahoma y sus seguidores abandonaron La Meca y emigraron a Medina en el año 622. Allí asumió funciones de autoridad religiosa, política y jurídica.

El año 622 es considerado el inicio oficial del Islam. Las enseñanzas y la vida de Mahoma moldearon la cultura árabe a medida que los árabes politeístas se volvieron firmemente monoteístas. Anteriormente divididos, se unieron para difundir su fe.

La Expansión del Islam

El Islam continuó creciendo tras la muerte de Mahoma en 632 bajo el liderazgo de sus sucesores, llamados califas. Bajo el califato Omeya (661-750), centrado en Siria, en la ciudad de Damasco, el Islam se extendió rápidamente hacia el este y el oeste, conquistando territorios desde España hasta la India. Carlos Martel detuvo el avance del Islam en Europa en la Batalla de Tours en Francia en 732.

El califato Abasí tomó el control en 750 y gobernó desde Bagdad, en el actual Irak. Esta dinastía inauguró la edad de oro del Islam con contribuciones científicas en áreas que incluyen la óptica, las matemáticas y la astronomía, así como la traducción de obras griegas al árabe. La dinastía Abasí fue derrotada en 1258, cuando los mongoles invadieron Bagdad. Los mamelucos en Egipto acogieron a los abasíes, y el califato continuó allí durante los siguientes 250 años.

Entre los siglos XIV y XVI, los otomanos acumularon un vasto imperio islámico, que abarcaba el sureste de Europa, Turquía y el mundo árabe. Aunque este imperio comenzó a debilitarse a finales del siglo XVI, duró hasta el final de la Primera Guerra Mundial.

El califato fue abolido bajo Ataturk, el primer presidente de Turquía, en 1924. En la Segunda Guerra Mundial, muchas colonias europeas en Oriente Medio obtuvieron su independencia y formaron estados islámicos. Simultáneamente a la independencia ocurrió el descubrimiento de petróleo en Oriente Medio, lo que dio a estos nuevos países influencia en los acontecimientos mundiales.

Las revueltas de la Primavera Árabe que comenzaron a finales de 2010 alteraron y desestabilizaron países en todo Oriente Medio. Tras estas revueltas, surgieron poderosos grupos terroristas y las guerras obligaron a millones de personas a abandonar sus hogares. Sin embargo, en medio de la crisis de los refugiados, Dios está abriendo los corazones de muchos al evangelio y los está llevando a lugares donde pueden escuchar las buenas nuevas.

El Islam alrededor del mundo

Aunque el Islam comenzó en el mundo árabe, la población musulmana actual es mayoritariamente no árabe. Solo uno de cada cinco musulmanes es árabe y millones de árabes son cristianos. La mayor población musulmana se encuentra en Asia, en países como Indonesia, India, Pakistán y Bangladés. Muchos más musulmanes viven en el sur y sureste asiático que en Oriente Medio.

El Islam también tiene una presencia creciente en Occidente. Los musulmanes han vivido en América del Norte durante varios siglos, y se estima que, en 2017, más de una de cada cien personas en los Estados Unidos eran musulmanas. Para 2050, se espera que ese porcentaje casi se duplique. La población musulmana en Europa también debería crecer significativamente durante ese período, de aproximadamente el cinco por ciento hasta el 14 por ciento, dependiendo de los patrones de migración en los años venideros.

Las mayores poblaciones musulmanas se encuentran en toda Asia, en países que incluyen Indonesia, India, Pakistán y Bangladés.

CREENCIAS ISLÁMICAS



"Islam" significa "Sumisión"

Para el musulmán, la paz se encuentra en la total sumisión a la voluntad de Dios y en la obediencia a Su ley. Esta sumisión se demuestra en la postura musulmana de oración, en la cual las rodillas, la cabeza y las manos tocan el suelo.

Para el musulmán, la paz se encuentra en la total sumisión a la voluntad de Dios y en la obediencia a Su ley.

"Aquellos que creen y practican la justicia, su Señor los guiará por causa de su fe: debajo de ellos fluirán ríos en los Jardines de la Felicidad. (Esta será) su oración: '¡Gloria a Ti, oh Alá!' Y '¡Paz!' será su saludo. Y el cierre de su oración será: '¡Alabado sea Alá, el Conservador y Sustentador de los Mundos!'" (Corán, Sura 10:9-10)

Los Seis Artículos de la Fe

Aunque las ramas del Islam tienen puntos de vista diferentes sobre cuestiones de doctrina, los Seis Artículos de Fe resumen las creencias básicas que son comunes a todos los musulmanes.

"El Mensajero cree en lo que le ha sido revelado por su Señor, así como los hombres de fe. Cada uno (de ellos) cree en Alá, en Sus ángeles, en Sus libros y en Sus Mensajeros." (El Corán, Sura 2:285)

Dios: La creencia en un Dios todopoderoso y omnisciente, conocido como Alá, es fundamental para el Islam. "Alá" significa "Dios" en árabe. Él es el creador y sustentador de todas las cosas.

"Di: Él es Alá, el Único; Alá, el Eterno, Absoluto; Él no engendra, ni es engendrado; Y no hay nadie como Él." (El Corán, Sura 112:1-4)

Ángeles: Los ángeles son los mensajeros invisibles de Alá que realizan una serie de deberes, incluyendo registrar las buenas y malas acciones de los individuos y cuidar del cielo y del infierno. Los ángeles adoran solo a Dios y Le obedecen completamente. Los Jinn son seres sobrenaturales similares, pero pueden ser malos.

"Y a Alá rinde homenaje todo lo que hay en los cielos y en la tierra, ya sean criaturas en movimiento (vivas) o los ángeles: pues nadie es arrogante (ante su Señor). Todos ellos reverencian a su Señor, alto por encima de ellos, y hacen todo lo que se les ordena." (El Corán, Sura 16:49-50)

Profetas: Comenzando con Adán y terminando con Mahoma, Alá envió profetas, algunos de los cuales fueron llamados apóstoles debido a su misión especial. Los seis apóstoles mayores fueron Adán, Noé, Abraham, Moisés, Jesús (quien se cree que es el profeta más importante antes de Mahoma, aunque solo un hombre) y Mahoma. Este es el último y mayor profeta, sustituyendo a todos los demás en sus escritos y decretos.

"Di: 'Creemos en Alá y en la revelación que nos fue dada, y a Abraham, Ismael, Isaac, Jacob, y las Tribus, y la dada a Moisés y Jesús, y la dada a (todos) los Profetas por su Señor: no hacemos diferencia entre uno y otro: y nos sometemos a Alá.'" (El Corán, Sura 2:136)

Libros Sagrados: Los musulmanes creen que Alá envió muchos libros sagrados a través de mensajeros, pero la mayoría de ellos se perdió. Los únicos restantes son la Torá (Ley) dada a Moisés, el Zabur (Salmos) dado a David, el Injil (Evangelio) dado a Jesús y el Corán (Recitación) dado a Mahoma. El Corán es considerado la revelación final, y sus palabras tienen autoridad sobre las enseñanzas de todos los otros libros sagrados. El Islam también enseña que la Biblia fue alterada por los judíos y cristianos y ya no es confiable.

"Nosotros, sin duda, enviamos el Mensaje; y ciertamente lo protegeremos (de la corrupción)." (El Corán, Sura 15:9)

Juicio de Alá: En el Día del Juicio, Alá abrirá los libros de registro y pesará las buenas y malas acciones de cada individuo en una balanza para determinar su destino eterno. Incluso si las buenas acciones de un individuo superan a las malas, no hay garantía de salvación. Alá puede elegir condenar o perdonar como desee.

"En ese Día el (Gran) Evento sucederá... En ese Día serás llevado a Juicio: ningún acto tuyo que escondas será ocultado." (El Corán, Sura 69:15,18)

Predestinación Divina: Alá sabe todo lo que ha sucedido y todo lo que sucederá. Lo que Alá decreta sucederá y nadie puede actuar fuera de su voluntad.

"Ciertamente, esto no es nada menos que un Mensaje para (todos) los Mundos: (Con provecho) para quien entre ustedes desee seguir adelante: Pero no lo harás, excepto como Alá quiera..." (El Corán, Sura 81:27-29)

Fe Bíblica y el Islamismo

	FE BÍBLICA	ISLAMISMO
DIOS	Dios es personal, santo, soberano, justo, compasivo y amoroso; el hombre puede tener una relación personal con Él.	Alá es justo, soberano y trascendente; el hombre no puede tener una relación personal con él.
TRINIDAD	Dios es uno, existiendo eternamente como Padre, Hijo y Espíritu Santo.	Alá es unidad absoluta. Él está solo, no hay una Trinidad. La trinidad es una blasfemia.
JESÚS	Jesús es Dios encarnado, totalmente Dios y totalmente hombre.	Jesús es uno de los miles de profetas – uno de los 25 mencionados en el Corán. Él no es Dios.
LA BIBLIA	La Biblia es el libro final, vivo e inerrante de Dios y palabra oficial.	El Corán sustituyó a la Biblia como autoridad final.
HOMBRE	El hombre fue creado por Dios a Su propia imagen, pero eligió desobedecer a Dios. Todo el mundo nace con pecado y debe ser reconciliado con Dios.	El hombre es orientado por Alá para que sea capaz de someterse a Dios. Él no fue hecho a la imagen de Dios ni nacido con una naturaleza pecaminosa.
PECADO	El pecado es una violación de la ley moral de Dios. Esto resulta en una relación rota con Dios, culpa, condenación y vergüenza.	El hombre es imperfecto y comete errores. Los efectos pueden ser abolidos sometiéndose al Islam.
LA CRUZ	La muerte de Jesús en la cruz pagó el precio por nuestros pecados, reconciliándonos con Dios.	Jesús no murió en la cruz.
RESURRECCIÓN	Jesús resucitó de los muertos, teniendo victoria sobre el pecado y la muerte.	Jesús no resucitó.
SALVACIÓN	La salvación es la liberación del poder del pecado, de la culpa y de la vergüenza, y el don gratuito de la vida eterna. Somos salvos por gracia, mediante la fe en Jesús, haciéndose posible para nosotros tener una relación con Dios.	La posible liberación es concedida por la sumisión al Islam, a través de la adhesión a los Cinco Pilares. Sin embargo, el destino de una persona es determinado por la voluntad de Alá.
PERDÓN	El perdón es un regalo gratuito, disponible por la fe en Jesús, quien pagó por nuestros pecados a través de Su muerte en la cruz.	No hay garantía de perdón. Las buenas obras pueden disminuir el impacto de las malas acciones.
VIDA ETERNA	La vida eterna es posible a través del sacrificio de Jesús y es garantizada al creyente por el Espíritu Santo.	No hay garantía de vida eterna a menos que alguien muera como mártir en la guerra santa.
TRABAJO	Las buenas obras son manifestaciones de gratitud y adoración de un creyente y fruto de una vida transformada por la fe en Jesús.	La adhesión a los Cinco Pilares es exigida en la obediencia a Alá.

Creencias compartidas

Aunque existen muchos puntos de desacuerdo entre la fe bíblica y el Islam, también hay una serie de cosas en las que ambas religiones están de acuerdo.

Creencias musulmanas y cristianas:

- Dios es el creador y sustentador del universo.
- Dios es soberano.
- El judaísmo y el cristianismo, y sus profetas, fueron originalmente dados por Dios.
- El cielo y el infierno existen.
- La Biblia fue originalmente enviada por Dios.
- Jesús:
  - Nació de la virgen María.
  - Vivió una vida sin pecado.
  - Realizó muchos milagros.
  - Es el Mesías.
  - Ascendió al cielo.
  - Regresará a esta tierra.

"¡Solo tú eres el SEÑOR! Tú hiciste los cielos, y los cielos de los cielos con todo su ejército, la tierra y todo lo que hay en ella, los mares y todo lo que hay en ellos. Tú das vida a todas estas cosas, y los ejércitos de los cielos te adoran."

— Nehemías 9:6 RVR1960



PRÁCTICAS MUSULMANAS



Los Cinco Pilares (Deberes) del Islam

El Islam se basa en cinco pilares a los que los musulmanes deben adherirse si desean alguna esperanza de obtener la salvación. Estos pilares definen cómo un musulmán debe mostrar sumisión a Alá.

La Profesión de fe (Shahada): Profesando que "no hay más dios que Alá, y Mahoma es el mensajero de Alá". Los musulmanes recitan repetidamente este credo en las oraciones diarias y en otros momentos importantes.

Oración (Salat): Realizar oraciones memorizadas en cinco horarios determinados cada día, de acuerdo con reglas mientras se orientan hacia La Meca.

Dar limosna (Zakat): Dar a los pobres, normalmente el 2,5% de los ahorros totales de un musulmán y la riqueza por encima de un monto mínimo conocido como nisab.

Ayuno (Sawm): Practicar el autocontrol y la disciplina durante el mes de Ramadán. Los musulmanes deben abstenerse de todos los alimentos, líquidos, tabaco y relaciones íntimas desde el amanecer hasta el atardecer.

Peregrinación (Hajj): Realizar una peregrinación a La Meca al menos una vez en la vida. Cualquier musulmán que tenga condiciones financieras y físicas debe completar este viaje, conocido como Hajj. El Hajj comienza cerca de dos meses después del final del Ramadán. Recuerda a los peregrinos y a todos los musulmanes que pertenecen a la umma: la comunidad mundial del Islam, que une a las personas más allá de la diversidad de clase y étnica a través de la fe en Alá.

Algunos musulmanes enfatizan un sexto pilar: la yihad. Significando "lucha" o "gran esfuerzo", la yihad puede ser interpretada como guerra contra la propia tendencia a pecar, guerra contra infieles o lucha para conquistar a los no musulmanes para la fe a través de medios pacíficos.

El Corán habla solo de la yihad como una guerra santa contra los infieles. Los musulmanes creen que la única forma de garantizar la salvación es morir como mártir en este tipo de yihad. Muchos musulmanes modernos creen que este tipo de yihad debe ser usado solo en la defensa contra la opresión, nunca contra civiles u otros musulmanes.

Ramas del Islam

Varias ramas del Islam se desarrollaron debido a divisiones sobre ciertas creencias y sus implicaciones para la vida y la práctica, y divergencias sobre figuras históricas. La mayoría de los musulmanes se identifican como sunitas o chiitas, las dos ramas principales del Islam.

Los sunitas, también conocidos como musulmanes ortodoxos, representan más del 80% de la población musulmana mundial. Enfatizan el consenso de la comunidad en cuestiones de doctrina y creen que los sucesores de Mahoma deberían ser elegidos.

Los chiitas representan del 10 al 15 por ciento de todos los musulmanes y se encuentran principalmente en Irán, Pakistán, India e Irak. Creen que Alí, el pariente masculino más cercano de Mahoma, y sus descendientes son los sucesores legítimos del profeta. Los chiitas creen que el hijo de Alí, Husain, murió como un mártir e intercede por ellos. Rechazan el consenso de la comunidad como autoritario.

El sufismo es a la vez una rama y un movimiento místico que se superpone a las otras ramas del Islam. Los musulmanes sunitas y chiitas también pueden ser sufíes. Los sufíes favorecen la comunión directa y la experiencia de unidad con Dios sobre la adhesión legalista al ritual. El sufismo incorpora música religiosa y poesía, así como el canto de los atributos de Alá. Los sufíes creen que esta dimensión interior y espiritual complementa la obediencia externa.

Tipos de musulmanes

Entre las ramas del Islam, también se pueden identificar diferentes tipos de musulmanes por la forma en que viven su fe.

Los musulmanes "tradicionales" ven la vida histórica de Mahoma como su guía para la vida. Se definen por su enfoque conservador en vivir la vida como Mahoma viviría, ya sea que su adhesión sea regular o solo ocasional.

Un pequeño porcentaje de musulmanes tradicionales recurre a la violencia para conformar la sociedad a sus paradigmas históricos. Aunque este tipo de Islam ha ganado poder político y aumentado su capacidad de causar estragos en el mundo a través de la subversión y el terrorismo, ha perdido credibilidad en la mente de muchos musulmanes.

Los musulmanes "modernos" pueden ser conservadores, moderados o liberales en su pensamiento y práctica, pero se definen por sus esfuerzos de adaptación para vivir el Islam de formas que consideren apropiadas en el mundo de hoy.

Los musulmanes "populares" se encuentran en todas las ramas del Islam. Dado que el Islam frecuentemente comunica que Dios es impersonal y remoto, los musulmanes populares combinan prácticas locales del animismo o del espiritismo con el Islam en esfuerzos para encontrar protección y esperanza. En muchas culturas, los musulmanes usan amuletos para alejar ataques de espíritus malignos. Algunos adoran en las tumbas de los santos, creyendo que ellos poseen poderes especiales para responder a las oraciones.



Comprendiendo y respondiendo a los musulmanes

A medida que más musulmanes se establecen en todo el mundo occidental, Dios le está dando al cuerpo de Cristo oportunidades crecientes para compartir el evangelio con ellos. El concepto de un Dios incondicionalmente amoroso y personal es extraño al sistema de creencias musulmán. Su única exposición a tal Dios probablemente será a través de creyentes que estén dispuestos a reflejar Su amor por ellos.

¡Dios puede usarlo para tocar los corazones de los musulmanes! Aunque involucrarse en la vida de los musulmanes a veces requiere salir de su zona de confort, probablemente se sorprenderá de las maneras en que Dios usará sus esfuerzos para impactar vidas con Sus buenas nuevas.

> Dios le está dando al cuerpo de Cristo en Occidente oportunidades crecientes para presentar a los musulmanes Su amor y salvación.

Comprométase con la oración

La parte más importante de compartir el evangelio con cualquier persona, independientemente de su religión, es la oración. Comprométase a orar regularmente por sus amigos musulmanes. Pídale a Dios que ablande sus corazones y que lo guíe hacia los musulmanes que están abiertos al evangelio.

Construya una relación

Esfuércese por ser parte de la vida de sus amigos musulmanes y permita que ellos sean parte de la suya, construyendo amistades verdaderas. Pídales que se unan a su familia para un picnic, den un paseo o asistan a un concierto o evento deportivo con usted. Invítelos a su casa. La gran mayoría de los musulmanes son personas cálidas, amigables y amables, y la hospitalidad es un lenguaje universal en muchas culturas musulmanas. Pregunte sobre las familias de sus amigos musulmanes y lo que les gusta y no les gusta. Infórmese sobre los desafíos que enfrentan con la vida en Occidente y si han sufrido discriminación. La mayoría será más receptiva a escucharle compartir sobre Jesús después de establecer una relación. Demuestre el amor de Cristo

El amor de los creyentes es un factor importante en las decisiones de muchos musulmanes de seguir a Jesús como su Señor y Salvador. Los musulmanes necesitan ver el amor de Dios por ellos demostrado a través de nosotros. Aquellos que han inmigrado recientemente a Occidente pueden sentirse perdidos y solos. Busque maneras de ofrecer ayuda práctica. Dar clases particulares o enseñar su idioma, ayudarles a completar solicitudes y documentación, llevarlos de compras o al médico y familiarizarlos con el vecindario son maneras prácticas de mostrar el amor de Jesús. Busque oportunidades de ser Sus manos y pies.

Ore a un Dios personal

El Dios de la Biblia no es solo soberano, sino también personal y amoroso. Podemos demostrar cómo es servir a un Dios omnisciente y compasivo, compartiendo cómo Él transformó nuestras propias vidas. Intente preguntar: "¿Cómo puedo orar por usted?" Muchos musulmanes nunca han tenido a nadie que ore por ellos o presente sus problemas personales al Señor. Al orar con ellos, podemos demostrar que adoramos a un Dios que nos escucha y responde a las oraciones.

Cuente una historia

Contar historias bíblicas, como las de Adán, Noé, Abraham, el hijo pródigo, la mujer en el pozo y los milagros de Jesús pueden ser buenas maneras de comunicar la verdad espiritual. Anime a sus amigos musulmanes a leer la Biblia por sí mismos. Comparta la película "JESÚS" (en su lengua materna, si no son hablantes nativos de inglés) o biografías de Jesús. (Ver página 17 para más recursos.)

Sea creativo

Si un amigo musulmán se identifica con una rama determinada del Islam, considere adaptar su enfoque. Los chiitas entienden las ideas de expiación y sufrimiento, por lo que probablemente entenderán el motivo detrás del sufrimiento de Cristo en la cruz. Los sufíes pueden encontrar atractiva la literatura devocional cristiana, la música y el amor que los cristianos demuestran por Dios y por el prójimo. Los musulmanes populares son a menudo receptivos a las demostraciones de amor y poder espiritual en relatos bíblicos de sanidades y liberación de demonios.

Hable desde una base sólida

A diferencia de muchas personas en Occidente, los musulmanes a menudo están ansiosos por hablar sobre asuntos espirituales, ya sea que tengan una comprensión limitada de las enseñanzas de su fe o que estén muy bien informados. Usted no necesita dominar la Biblia o ser un experto en las doctrinas islámicas para testificar a los musulmanes. Sin embargo, es importante tener una base sólida de verdad bíblica y ser capaz de explicar cómo sabe que la Biblia es verdadera.

Superando Obstáculos Para la Comprensión

Ciertos términos, como "Dios", "pecado", "Hijo de Dios" y "Trinidad", tienen significados muy diferentes en el cristianismo y en el islam. Para un musulmán, el término "Trinidad" implica que los cristianos adoran a más de un Dios. Del mismo modo, a los ojos de un musulmán, afirmar que Jesús es el Hijo de Dios es una blasfemia, pues sugiere una relación física entre Dios y María.

Es importante mostrar que aunque usted pueda usar las mismas palabras, tienen significados diferentes. Por ejemplo, pregunte a su amigo musulmán qué cree que significa "Hijo de Dios". Luego asegúrele que este término no tiene nada que ver con la relación entre Dios y María. Lea Hebreos 1:1-3 y muestre que las Escrituras identifican al Hijo como la verdadera revelación de la naturaleza de Dios, la representación perfecta de Su gloria.

Cambiar la naturaleza de una pregunta también puede abrir la puerta a la comprensión. Por ejemplo, usted puede ayudar a su amigo a reconocer que la unidad de Dios no es contradicha por la realidad de la Trinidad con esta ilustración: Sostenga un libro para que su amigo solo pueda ver el lomo y pregunte qué ven. Él o ella puede responder "una línea". Si usted gira el libro para mostrar solo la portada, ellos pueden responder: "un rectángulo". Cuando usted sostiene el libro de modo que su longitud, anchura y profundidad sean visibles, su percepción cambiará de nuevo. El libro no ha cambiado, pero su perspectiva sí. Debemos someter nuestra comprensión de la unidad de Dios a las formas en que Él se ha dado a conocer desde el principio a través de Su Palabra.

Nuestro Señor se reveló progresivamente a Sus discípulos. No debemos esperar que nuestros amigos musulmanes comprendan la verdad sobre Jesús en poco tiempo. Dios da entendimiento a medida que ellos son expuestos a Su Palabra y experimentan Su amor a través de nosotros.

Mientras usted interactúa con musulmanes, tenga esto en mente:

- Responda a las objeciones y preguntas con gentileza y gracia. Recuerde que su objetivo no es ganar una discusión, sino compartir la belleza y la gloria de Jesús.
- En las culturas musulmanas, las mujeres generalmente pasan tiempo con mujeres y los hombres socializan con hombres. Casi siempre es mejor compartir con personas de su género.
- La mayoría de los musulmanes no bebe bebidas alcohólicas ni come productos derivados de carne de cerdo. Ofrecerles estos alimentos es ofensivo para la mayoría.
- Si usted tiene un perro, es mejor mantenerlo fuera de la vista, ya que los perros son frecuentemente considerados impuros por los musulmanes.
- El cristianismo occidental es visto como corrupto por algunos musulmanes. Dado que el término "cristiano" puede ser interpretado de una forma que no sea consistente con las Escrituras, puede ser útil referirse a convertirse en un seguidor de Jesús.
- En lugar de usar términos cristianos como "justificación", "santificación" y "nacer de nuevo", comparta cómo nuestro pecado nos separa de Dios y nos avergüenza y cómo podemos ser hechos justos ante Dios a través de Jesús.
- Concéntrese en compartir la verdad en lugar de criticar o condenar las creencias y prácticas islámicas.
- Evite poner a sus amigos musulmanes en situaciones en las que sientan que no aceptar el evangelio significa no aceptarlo a usted. Ellos pueden sentirse presionados a decir lo que usted quiere oír para evitar ofenderlo.
- Esté atento al costo de creer. Un paso hacia Cristo puede resultar en el ostracismo por parte de familiares y amigos cercanos.

Vergüenza, Honor y el Evangelio

Un obrero de Christar comparte

Las culturas alrededor del mundo generalmente basan sus creencias y valores en una de tres esferas: culpa/inocencia, vergüenza/honor o poder/miedo. La cultura occidental tiende a tener una cosmovisión de culpa/inocencia. Muchas sociedades tribales tienden a una cosmovisión de poder/miedo. Los pueblos asiáticos, muchos de los cuales son musulmanes, tienden a mantener una cosmovisión de vergüenza/honor. Para ellos, el mayor valor es mantener el honor y escapar o atenuar la vergüenza. No es tan importante lo que se hace o cómo se hace, siempre y cuando el honor –o la apariencia de honor– sea preservado. Es por eso que aquellos que deshonran a la familia o a la comunidad son castigados, a menudo con la muerte.

El alto valor atribuido al honor y la vergüenza en estas sociedades (o al poder y al miedo en las sociedades tribales) puede confundir a aquellos que crecieron con una cosmovisión de culpa/inocencia. Debido a que estamos entrenados para sentir culpa y buscar justicia, enfatizamos la culpa del individuo ante Dios y la necesidad de pagar la deuda.

Al compartir con una persona de una cosmovisión de vergüenza/honor, es muy importante enfatizar cuán profundamente nuestro pecado deshonra y avergüenza a Dios. Lo deshonramos al elegir nuestros deseos en lugar de Su gloria. Nuestro pecado nos cubre de vergüenza y nos deja huérfanos espirituales, separados de nuestro Padre, quien nos creó. Dios envió a Su Hijo, Jesús, quien quitó nuestra vergüenza cuando murió en nuestro lugar en una Cruz. La muerte y resurrección de Jesús justifican el honor de Dios y hacen posible nuestra reconciliación. Cuando ponemos nuestra confianza en Jesús y confesamos Su muerte y resurrección, Él no solo nos acepta, sino que nos adopta como Sus hijos con una herencia eterna. Él nos abraza como parte de la Iglesia, Su nueva familia que Él está formando alrededor del mundo.

Este testimonio del evangelio puede parecer extraño para nosotros, pero resonará en aquellos para quienes el honor y la vergüenza son más dominantes. Esto no significa que no abordemos los conceptos de culpa e inocencia o miedo y poder. Una presentación completa del evangelio contendrá todo esto. Juan 16:8-11 nos dice que el Espíritu Santo convence al mundo de pecado (revelando nuestra culpa), de justicia (trayendo vergüenza sobre nosotros a causa de nuestra injusticia) y de juicio (inspirando miedo del gran poder). Jesús vino para liberarnos de la culpa, la vergüenza y el miedo, concediéndonos inocencia, honor y poder. El honor y la vergüenza son solo la puerta por la cual entramos en la conversación con nuestros amigos sobre lo que Jesús hizo.



MINISTERIO CHRISTAR



Como seguidores de Cristo, tenemos un tesoro en Dios y en Su reino. La buena noticia es que el tesoro no se limita a ciertos lugares o personas. Es para todos los pueblos, de todas las lenguas, grupos de personas y naciones. En Christar, es nuestra alegría comunicar el valor insuperable de este tesoro sirviendo a las necesidades de los demás a través de nuestras vidas, profesiones, habilidades y palabras.

Christar se mueve por la pasión de establecer iglesias entre los menos alcanzados: personas que no tienen acceso a una iglesia que predique el evangelio en su lengua y adore de manera que sea relevante en su cultura. Confiamos en que el Señor trabajará a través de nosotros al enviar equipos para cultivar la transformación que honra a Cristo en las comunidades musulmanas en todo el mundo donde Él aún no es conocido o adorado.

Involúcrese en el ministerio a los musulmanes en su vecindario, ¡así como en todo el mundo!

Este recurso fue diseñado para ayudarle a entender mejor a los musulmanes en su comunidad y equiparle para compartir a Cristo con ellos. Para iglesias e individuos que apoyan a trabajadores en comunidades musulmanas en todo el mundo, creemos que este folleto le animará a involucrarse en su trabajo con mayor discernimiento y oración más enfocada.

El Reino de los Cielos es semejante a un tesoro escondido en el campo, que un hombre halló y escondió. Entonces, lleno de alegría, va, vende todo lo que tiene y compra aquel campo.

—Mateo

La herencia de servir a los musulmanes

Durante mucho tiempo, Christar ha sentido el peso de ver a los musulmanes abrazar el tesoro que tenemos en Cristo. Durante la Segunda Guerra Mundial, el asistente del capellán Allen McAnlis visitó el orfanato Faraman y la Escuela Industrial en Irán y obtuvo una visión para su ministerio de criar huérfanos en un entorno cristiano, ayudar a los agricultores locales a producir cosechas de manera más eficaz y plantar una iglesia. En 1950, inició la Misión Interior de Irán, una de las tres organizaciones que se fusionarían para formar Christar.

Hoy, los obreros de Christar continúan construyendo una herencia rica y fructífera de ministerio entre los musulmanes. Los equipos de Christar cultivan la transformación que honra a Cristo en las comunidades musulmanas de todo el mundo, atendiendo a las necesidades de estas comunidades, con el objetivo final de establecer comunidades reproductoras de cristianos.

Desde actividades de divulgación que atienden las necesidades físicas y espirituales de los refugiados hasta iniciativas empresariales que proporcionan empleo a las personas menos alcanzadas y oportunidades para compartir el evangelio, los trabajadores de Christar utilizan una amplia gama de actividades creativas para vivir y compartir el mensaje de Cristo entre los musulmanes menos alcanzados. Y, a través del discipulado, así como de programas de ministerio y formación bíblica, equipan a los creyentes en las comunidades musulmanas para construir la Iglesia.

Nos regocijamos con las muchas maneras en las que hemos visto a Dios trabajar para atraer a los musulmanes hacia Él y reunirlos para adorarlo juntos. Y celebramos que Él está llamando a algunos de estos creyentes a presentar las buenas nuevas a otras personas en comunidades donde pocos saben que la esperanza solo se encuentra en Jesús.

Y cantaban un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el libro, y de abrir sus sellos; porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación;

—Apocalipsis 5:9



¿Y AHORA?



Ore:

Interceda regularmente por los musulmanes en su comunidad y alrededor del mundo, así como por los creyentes que trabajan para alcanzarlos con el evangelio.

Vaya:

Existen vastas oportunidades de ministerio entre los musulmanes para profesores de inglés como segunda lengua, empresarios, trabajadores de desarrollo comunitario, técnicos de TI, trabajadores médicos, ingenieros, personal de oficina y profesores, así como aquellos con habilidades atléticas, dramáticas y musicales. Casi cualquier especialización educativa o habilidad puede ser usada para llevar la esperanza de Cristo a los musulmanes.

¡Nos encantaría conversar con usted sobre cómo Dios podría usarlo para Su gloria entre los musulmanes! Envíe un mensaje al +55 (31) 97310-0034 o envíe un correo electrónico a contato@christar.org.br

Done:

Apoye a un obrero que está compartiendo la esperanza de Cristo con los musulmanes. Para información, acceda a christar.org/give o envíe un correo electrónico a doacao@christar.org.


CHRISTAR.
AMÉRICA LATINA